

# cultura La Estafeta DE NAVARRA

**NORMA ALEANDRO Y SERGIO RENÁN • Actores y directores de la obra 'Mi querido embustero'. Hoy, a las 20 horas en el Gayarre.**

Están considerados dos de los grandes genios de los escenarios argentinos. Norma Aleandro es una reconocida actriz que alcanzó la fama en España como la entrañable enferma de Alzheimer en 'El hijo de la novia'. Pero ha participado en decenas de películas. Tiene en su haber un Globo de Oro y una nominación al Oscar. Además es directora de teatro. Sergio Renán, por su parte, es más conocido como director de cine. En su curriculum destaca 'La tregua', primera película argentina en estar nominada a los Oscar.

## La química en escena

PABLO J. OJER / PAMPLONA

En Argentina están considerados como dos auténticos 'monstruos' de la escena. A lo largo de sus dilatadas carreras ha hecho casi de todo, actuar, dirigir y escribir para cine, teatro y televisión. Han llegado a Pamplona para cerrar una extensa gira por veinte ciudades españolas representando 'Mi querido embustero', una obra de Jerome Kilty en la que se narra el idilio de amor epistolar entre el escritor irlandés Bernard Shaw y la actriz Stella Campbell. A pesar de llevar cuarenta años sobre los escenarios, es la primera vez que trabajan juntos como actores.

**Dos monstruos de la escena argentina como ustedes no habían actuado todavía juntos.**

Norma Aleandro.- Sí, somos tantos actores en Argentina que muchas veces nos conocemos de toda la vida sin que hayamos llegado a actuar juntos.

Sergio Renán.- Además, yo me he dedicado más a dirigir y por circunstancias personales hace ya trece años que no actuaba. Entonces la idea de actuar con Norma fue muy estimulante y fue un factor decisivo a la hora de volver.

**¿Cómo se lleva eso de actuar y dirigir al mismo tiempo?**

N.A.- En Argentina es muy común y más en personas que, además de ser actores, dirigimos. Es bastante lógico que una obra en la que actuamos sólo dos la dirijamos también los dos.

S.R.- Por otra parte, la estética del espectáculo es una estética muy mental, que no hacen falta coreografías ni cosas demasiado complejas.

**Y si no han actuado juntos, ¿cómo se forma esta química?**

N.A.- La química no se forma, existe o no existe. Lo fuimos charlando y vimos que sí había algo, gracias a Dios, porque si no, no lo hubiéramos podido hacer.

S.R.- Efectivamente, esa química es definitiva. Y es parte, según se nos dice, de lo que le gusta a la gente para vernos, la claridad de que existe una química particular más allá de lo que es el trabajo.

**¿Cómo se pueden explicar 40 años de historia en una obra de teatro.**

N.A.- Es difícil de explicar, va sucediendo, va pasando de una situación a otra con toda la relación que se establece con el público.

S.R.- Claro, hay un código por el cual pasamos de tenerse el uno al otro como interlocutor a tener



Norma Aleandro y Sergio Renán, ayer, durante la entrevista en el hotel donde se hospedan. / IRÁKI VERGARA

**En Argentina hay una larga historia de mestizaje entre nosotros y los actores y directores españoles.**

**Sergio Renán ha sido el gran descubrimiento como actor de esta gira. La gente le felicitaba a la salida**

al público al que contamos hechos que nos acontecieron o que le sucedieron al otro. Evidentemente se tiene que hacer una síntesis, no puedes tener al público cuarenta años en el teatro (risas).

N.A.- Fíjate qué generoso es el teatro, el diálogo, que permite pasar de golpe un tiempo en el que ya somos más viejos y de repente, absolutamente viejos. Es un arte bastante parecido a la vida (risas).

**¿Qué les ha llevado a traer esta obra de teatro a España?**

N.A.- Bueno, el año pasado ya estuvimos en Madrid, y teníamos que hacer una gira que no pudimos hacer, así que este año volvimos para visitar distintas ciudades. Esta es nuestra última cita. La verdad es que veníamos comentando lo bien que nos ha ido, tanto porque vino mucha gente, como por lo bien que fuimos acogidos por el público. Hubo una explosión de generosidad para darnos su opinión.

S.R.- A tal punto fue una bonita experiencia que estamos pensando en volver el año que viene.

**Esta semana han sido homenajeados en el Festival de Cine Iberoamericano de Huelva. ¿Cómo reciben ese reconocimiento tan lejos de su tierra?**

S.R.- Con mucho placer. No hace falta caer en la demagogia facilona de recurrir a la fraternidad existente entre España y Argentina. Hay un matiz peculiar en este reconocimiento que llega ahora en España. En el caso de Norma es fenomenal el reconocimiento, en su doble acepción, que sea tanto del público como de los medios. En mi caso, el hecho de que mi trabajo guste es especialmente gratificante.

N.A.- Sí, porque él es más conocido como director, pero durante esta gira es donde España lo está descubriendo como actor. Nos sorprendió gratamente que la gente le felicitaba a la salida de la obra de teatro.

**¿A qué se puede deber esa química entre los actores españoles y argentinos que, sin embargo, con otros países no se produce?**

N.A.- No sé a qué se puede deber. Lo que sí es cierto que en Argentina existe una larga historia de mestizaje. Desde hace decenios, actores y directores españoles vienen a Argentina y se instalan allí y ahora los actores y directores argentinos empezamos a venir a España. Lo bueno sería que se comenzaran a integrar en el teatro los argentinos y españoles, porque eso enriquecería mucho, como ya hizo allí.

### TELEVISIÓN

**«Busca lo peor del ser humano para mostrarlo»**

Norma Aleandro ha mostrado su arte tanto en teatro como en cine y televisión, pero de esta última está más que decepcionada. «Yo he dejado la televisión hace muchos años, no porque haya bajado la calidad, que también, sino porque está en manos del comercio y hay muy pocos programas que se salvan de lo únicamente comercial. Ha perdido lo que tiene que tener cualquier producción que uno haga, que es la intención artística. La cumple o no la cumple, pero la intención artística tiene que estar. En televisión se está golpeando al espectador con cosas cada vez más vulgares, buscando lo peor del ser humano para mostrarlo y eso no me interesa ni me divierte. Si lo necesitara económicamente, creo que preferiría trabajar haciendo las casas y limpiándolas, pues cualquier trabajo me parece más honroso que actuar en esas condiciones.